

Sin juguetes ni esperanza en la corrupta Navidad española

FRANCISCO GONZÁLEZ TEJERA :: 14/12/2014

El hambre tiene un rostro conocido en un estado arrasado y en manos de psicópatas, suena a posguerra, a beneficencia, a derecho de pernada, a franquismo, a genocidio

El presidente de la Casa de Galicia en Gran Canaria se quejaba estos días de que esta Navidad no había juguetes suficientes para tantos/as niños/as sin nada, su grito de rabia resonó en todos los medios de comunicación isleños, ningún político dijo nada, callaron como hacen siempre ante el mal ajeno, ahora que cobrarán jugosas pagas extras, que con sueldos de cinco o seis mil euros al mes duplicados, son una buena entrada para corruptas cuentas corrientes repletas de dinero robado al pueblo.

En las islas, según datos de Unicef, uno/a de cada tres niños/as está en situación de malnutrición, bajo el umbral del empobrecimiento extremo, cifras devastadoras que no son de importancia para la banda política que disfruta de un nivel de vida vergonzoso, que prefiere seguir chupando del bote a costa de la miseria de gran parte de una ciudadanía masacrada, golpeada por una crisis inventada por mafiosos, premeditadamente diseñada para enriquecer a ladrones de la banca y miembros de la banda organizada de los sobres.

Recuerdo cuando apenas tenía nueve años aquel triste Día de Reyes, cuando a mi padre lo despidieron de su trabajo y mi madre me advirtió que en esas fiestas no habría regalos, aquella noche corriendo antes de que cerraran las tiendas para comprarme un microscopio con el dinero que mi abuela les había dado con mucho esfuerzo, la tristeza, el desaliento que ahora tantos años después sienten millones de niños/as en todo el estado español, menores víctimas del hambre y la miseria generada por un gobierno podrido, amigo de fastos reales, bodas gürtelianas, confetis, “leyes mordaza” y otras mierdas.

Esa sensación que te queda cuando abres la nevera y la encuentras vacía, las cartas del banco presionando para que pagues con tu vida la mensualidad de la hipoteca, el usurero criminal protegido por jueces y políticos cabrones, que abusa de personas mayores sin nada, enviando a sus mafiosos cobradores a obtener un dinero imposible, un proceso que siempre acaba en un desahucio violento, a palos y patadas de los insensibles esbirros policiales del régimen.

¿Qué nos queda sino basura y criminales de estado con sus corruptas servidumbres al pie del cañón del desenfreno y la buena vida?

Al otro lado millones de chiquillos/as que este año no tendrán casi nada, solo algún juguete usado de las galas que organiza la mafia para paliar su odio de clase, sus arcaicas creencias católicas, una muñeca rota, un camión desinflado, el trenecito inutilizado junto a una cama sin mantas, una casa sin calefacción, donde el frío, el miedo y la tristeza son cada instante la tónica cotidiana.

El hambre tiene un rostro conocido en un estado arrasado y en manos de psicópatas, suena a posguerra, a beneficencia, a derecho de pernada, a franquismo, a genocidio, a crímenes

de estado, a corrupción política generalizada, a suicidios masivos por motivos económicos, a cientos de miles de enfermos/as dependientes asesinados/as por la retirada de sus ayudas, a dolor, a un sufrimiento que se mete en las conciencias destruyendo la esperanza.

Ese cruel envoltorio del sufrimiento nos envuelve a casi todos/as, a quienes sufrimos el terror del fascismo con disfraz de democracia, el robo, el saqueo del patrimonio público, el acoso laboral, la persecución ideológica, los despidos, el desempleo, los desahucios, los abusos de poder de esta gentuza sin escrúpulos para permitir que niños y niñas pasen hambre, perciban la tristeza de unas madres, de unos padres, sin medios para colocar junto al árbol y los calcetines un humilde juguete en la Navidad española de la miseria.

<http://viajandoentrelatormenta.blogspot.com.es/>

https://www.lahaine.org/est_espanol.php/sin-juguetes-ni-esperanza-en